

Referencia para citar este artículo: Ceballos-Fernández, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), pp. 643-658.

Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social*

MARTA CEBALLOS-FERNÁNDEZ**
Universidad de Oviedo, España.

Artículo recibido en enero 13 de 2014; artículo aceptado en marzo 14 de 2014 (Eds.)

• **Resumen (analítico):** *Este estudio exploratorio ha sido emprendido con la finalidad de investigar, partiendo de los testimonios de personas homosexuales, el proceso de desarrollo de la identidad homosexual en el marco familiar heteroparental. Desde un criterio socioeducativo, se examina la respuesta del microsistema familiar ante este hecho, además de estudiar cómo se vive la homosexualidad en la familia de origen y otras cuestiones afines. En la investigación participan cuatro familias homoparentales españolas. A partir del empleo de una metodología cualitativa, apoyada en entrevistas en profundidad, efectuamos el pertinente análisis discursivo. Los resultados apuntan que la familia actúa como un factor de riesgo en la construcción de la identidad homosexual de los jóvenes, detectándose necesidades educativas que son discutidas al término del artículo.*

Palabras clave: identidad homosexual, familias homoparentales, parejas homosexuales, familias heteroparentales, educación, entrevistas en profundidad (Thesaurus de Ciencias Sociales de la Unesco).

Homosexual identity and the hetero-parental family context: Educational implications for social subversion

• **Abstract (analytical):** *This exploratory study has been undertaken with the aim of carrying out a research project, departing from the testimonies of homosexual people, the process of development of the homosexual identity in the hetero-parental family context. From a socio-educational criterion, the response of the family micro-system to this situation, in addition to studying how homosexuality is experienced in the family of origin and other related issues. Four Spanish homo-parental families participate in the research. From the use of a qualitative methodology, supported by in-depth interviews, we make the pertinent discursive analysis. Results point out that the family acts as a risk factor in the construction of the homosexual identity of the young, and we detected educational needs that are discussed at the end of the article.*

* Este artículo de investigación científica y tecnológica se deriva de un estudio denominado “Parejas homosexuales y homoparentalidad: Un análisis del discurso de su percepción socio-educativa”, financiado por el Gobierno del Principado de Asturias (España) con cargo a fondos provenientes del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación (P.C.T.I.) de la citada Comunidad Autónoma. Mes y año de inicio de la investigación: Junio, 2007; mes y año de finalización de la investigación: Julio, 2011. Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología: BP07-035. El artículo se apoya en un enfoque eminentemente cualitativo. Área: Sociología; subárea: temas especiales.

** Doctora en Pedagogía por la Universidad de Oviedo (España). Becaria de Investigación Predoctoral (2007-2011) de la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y la Tecnología (Ficyt). Correo electrónico: mceballosfdez@gmail.com



Keywords: homosexual identity, homo-parental families, homosexual couples, hetero-parental families, education, in-depth interviews (the Unesco Social ScienceThesaurus).

Identidade homossexual e contexto familiar heteroparental: implicações educacionais para subversão social

• **Resumo (analítico):** *Este estudo exploratório foi realizado com a finalidade de investigar, com base em testemunhos de pessoas homossexuais, o processo de desenvolvimento da identidade homossexual no âmbito familiar heteroparental. A partir de um critério sócio-educativo, foram examinadas as respostas do micros sistema familiar para este fato, além de estudar como as pessoas vivem a homossexualidade na família de origem e outras questões conexas. Essa pesquisa contou com a ajuda de quatro famílias homoparentais espanholas. A pesquisa possui metodologia qualitativa, realizada pela análise do discurso, a qual se apoia em entrevistas em profundidade. Os resultados indicam que a família é um fator de risco na construção da identidade homossexual de jovens, detectando necessidades educacionais que são discutidas ao final do artigo.*

Palavras-chave: identidade homossexual, famílias homoparentais, casais homossexuais, famílias heteroparentais, educação, entrevistas em profundidade (Tesouro de Ciências Sociais da Unesco).

-1. Introducción. -2. Homosexualidad y su concurrencia con los procesos identitarios juveniles. -3. Homosexualidad en el marco sociofamiliar. -4. Metodología. -5. Resultados. -6. Discusión y conclusiones. -Lista de referencias.

1. Introducción

La bibliografía al uso descubre que la conceptualización de la homosexualidad está sujeta a múltiples acepciones que complejizan su aproximación semántica. Por un lado, es concretada como una orientación del deseo sexual estable -acorde con la salud psicofísica del sujeto- a desear afectiva y sexualmente a personas de su mismo sexo (López, 2006, Baile, 2008). De otro lado, la homosexualidad -y por extensión la homoparentalidad- es una orientación sexual que denota un desarrollo inadecuado de la identidad sexual y, por ende, inapropiada para ejercer las funciones parentales (Scala, 2005, De Irala y López del Burgo, 2006).

Esta dicotomía no hace sino demostrar que la homosexualidad es un tema que genera discusión y controversia sociales. De hecho, los medios de comunicación se hacen eco, asiduamente, de noticias -generalmente referidas a situaciones homófobas- que reavivan el choque y el cruce de opiniones en la esfera internacional. La homosexualidad es

concebida desde un criterio heteronormativo, circunstancia que nutre su susceptibilidad al debate social. Y es que la homosexualidad es una cuestión que no pasa inadvertida en la parcela política, educativa, social o religiosa.

En el plano privado -ámbito que nos ocupa-, la homosexualidad también genera un cierto desconcierto e inestabilidad cuando se presenta en el escenario familiar. Lejos de suscitar indiferencias, la homosexualidad -como sostiene López (2004a)- trunca el equilibrio de la estructura familiar, alterando el patrón esperado de obligatoriedad heterosexual. En este contexto, la gestión de la homosexualidad¹ de los hijos e hijas es compleja para los padres y madres, pero igualmente complicada para los jóvenes y las jóvenes que se enfrentan al ejercicio de aprehender su orientación homosexual como un constituyente de disgregación y transgresión sociales (Robledo, 2004) en un microsistema -en términos ecológicos- eminentemente

¹ El término "gestión" trasferido a este contexto ha sido rescatado de las aportaciones realizadas por Herdt y Koff (2002). Este concepto aplicado al estudio engloba el proceso articulado en la conducción e integración de la construcción-desarrollo de la identidad homosexual en el marco familiar.

heterosexual. En este escenario, la institución familiar, entendida como comunidad de prácticas educativas (Rodrigo y Acuña, 2005), representa un lugar determinante en el desarrollo psicológico de los hijos e hijas; circunstancia que adquiere mayor significatividad cuando nos remitimos a los procesos identitarios de jóvenes con orientación homosexual, dada la particularidad de este proceso.

Partiendo de esta base, en este artículo estudio las percepciones socioeducativas de sujetos con orientación homosexual sobre su familia de origen, y su incidencia en el papel que desempeña la familia en la construcción de sus procesos identitarios como jóvenes con orientación homosexual que actualmente conforman una familia homoparental. Es preciso investigar cómo se fraguan los procesos identitarios de jóvenes con orientación homosexual en el seno de la institución familiar, para detectar elementos que dificultan o facilitan este proceso para, ulteriormente, concretar implicaciones pedagógicas orientadas a la práctica, que reviertan en una gestión óptima de la homosexualidad en el enclave familiar. Por ello, en este escrito apporto datos de interés en torno a la comprensión de los procesos configurativos de la juventud con orientación homosexual, desde un encuadre educativo y social.

2. Homosexualidad y su concurrencia con los procesos identitarios juveniles

En la adolescencia los sujetos jóvenes otorgan significados a cuestiones determinantes en la concepción de sí mismos; de ahí que este periodo esté sujeto a una crisis particular, por los cambios emprendidos en la búsqueda inquietante de autonomía e identidad (López, 2005). En este contexto de autoconocimiento, la toma de conciencia de la orientación sexual constituye un elemento que participa en este proceso de exploración personal (Soriano, 2004), si bien en los procesos identitarios de las personas con orientación homosexual confluyen, además, determinadas circunstancias que complejizan este ejercicio de introspección.

Por una parte, ser homosexual implica tener que asumir una identidad minoritaria y, como

tal, una carencia de modelos de identificación (Robertson & Monsen, 2001, Castañeda, 2006, 2007, De la Mora & Terradillos, 2007). Por otra parte, a esta casuística se suma la falta de lazos generacionales. Es decir, el individuo joven homosexual construye su identidad sin contar -generalmente- con referentes familiares previos y, por tanto, en ausencia de rasgos comunes con su grupo familiar inmediato. Es por ello que la asunción de la orientación homosexual está regulada por un “sentimiento de extrañamiento” (De la Mora & Terradillos, 2007, p. 258), de modo que estos sujetos jóvenes construyen su identidad psicosexual en un escenario de desconocimiento y de vulnerabilidad, desprovisto de figuras que sirvan de modelaje y de fuentes de aprendizaje (Castañeda, 2006, 2007).

Argumentaciones de esta naturaleza ponen de relieve el carácter privativo de los procesos identitarios de las personas con orientación homosexual (De la Mora & Terradillos, 2007). Testifican que, aunque la toma de conciencia de la orientación sexual sea un proceso extensible a todas las sexualidades, el desarrollo implicado en la autodefinición heterosexual es mucho más sutil, apenas observable, como consecuencia del heterosexismo vigente (Soriano, 2004). Es más, vienen a establecer que, dadas las características de la sociedad actual, no es equivalente desarrollar un sentido de identidad homosexual que uno heterosexual (Soriano, 2004, Pérez, 2005).

Al respecto, la persona homosexual siente una necesidad apremiante de configurarse como un todo, de modo que su interior sea congruente con la imagen que ofrece de sí mismo (Weston, 2003). No obstante, la encrucijada entre el *ser* y el *deber ser* es un componente que determina la vida de la persona homosexual, complejizando la búsqueda de este equilibrio bidimensional. El cómo enfrentarse a esta situación de ambivalencia es diferente según la persona, pero habitualmente el sujeto adolescente persigue no desmarcarse de la normalidad, intentando desarrollar un rol que no concuerda con su orientación homosexual, aprendiendo a vivir “como si” (como si fuesen heterosexuales) (Maroto, 2006). Siguiendo esta idea, Guasch (2000) mantiene que muy pocas

personas jóvenes homosexuales disponen del lujo de vivir abiertamente la homosexualidad, esgrimiendo que una sociedad democrática debería posibilitar la situación contraria. Más tajante en sus disertaciones se expresa López (2004a, 2004b), equiparando el silencio de los hijos e hijas sobre su homosexualidad, o el hecho de que no sean bien aceptados por su núcleo familiar, a una forma de maltrato juvenil.

3. Homosexualidad en el marco sociofamiliar

La institución familiar representa un espacio privilegiado en el aprendizaje y construcción de valores entre sus miembros por su alta función pedagógica. Constituye -como mantienen García, Ramírez y Lima (2005)- el punto de referencia, el espejo en el que los hijos e hijas esperan encontrar pautas y principios con los cuales poder juzgar el mundo y tomar decisiones acertadas, principios y pautas que, conjugados con sus propias experiencias personales, les sirvan de apoyo en el tránsito hacia la madurez. Es por ello que la familia cumple un soporte vital para el individuo adolescente en su proceso de adquisición de autonomía personal, reportándole la seguridad que precisa (López, 2005).

En el caso de los adolescentes y las adolescentes con orientación homosexual, la función protectora de las figuras de apego adquiere un cariz especial, motivado por la idiosincrasia ligada a estos procesos identitarios. Por un lado, el sujeto joven homosexual ha sido socializado y educado en un medio sociofamiliar imperantemente heterosexual, circunstancia que dificulta la aceptación de su sexualidad (Soriano, 2004). Por otro lado, y como resultado, la persona debe despojarse de una identidad heterosexual fomentada desde la infancia, adquiriendo progresivamente una identidad que no se corresponde con ninguna experiencia anterior (Castañeda, 2007). Luego, la familia representa un lugar idóneo para que el sujeto adolescente salga reforzado de este reto, y encuentre, a su vez, el aliento motivacional necesario para encarar con éxito su situación personal (Serra, Gómez, Pérez- Blasco & Zacarés, 2005).

En este contexto, cobran un sentido perentorio las cogniciones de los padres y madres en torno a la educación de sus hijas e hijos. Así, el conjunto de disposiciones, percepciones y creencias que los padres y madres han configurado en torno a la crianza de sus hijas e hijos se concreta en un proyecto educativo, en un “currículum educativo familiar” (Rodrigo & Acuña, 2005), que comprende determinadas prácticas educativas, pero que igualmente entraña expectativas y juicios sociales sobre el género y la orientación sexual. Nos situamos, luego, en una realidad ambivalente. Esto es, aunque la familia representa un escenario competente en el desarrollo armónico de sus miembros (García, Ramírez & Lima, 2005), los mensajes educativos parentales están bañados por un orden discursivo, en ocasiones subliminal, que genera otredades simbólicas entre géneros y prácticas de normalización que naturalizan la heteronormatividad y los valores socioculturales dominantes, problematizando el bienestar del hijo o hija que no ensambla en este canon social.

Partiendo de esta base, las perspectivas familiares heterosexistas refuerzan en los sujetos jóvenes homosexuales sentimientos de diferencia (Epstein & Johnson, 1994, Viñuales, 2002, De la Mora & Terradillos, 2007) o, en situaciones más problemáticas, casos de *mistaken identity* -“error de identidad”- (Herrero, 2001, p. 387). No en vano, como expresa López (2006), los progenitores y progenitoras heterosexuales con hijas e hijos homosexuales en edad adulta, se han desarrollado en una coyuntura social impregnada de actitudes homófobas y especializada en la heterosexualidad como forma de vida, dificultando la aceptación de la homosexualidad de su prole. De la misma manera, el estigma social que pesa sobre la homosexualidad, y la “demonización cultural” (Martínez, 1996-1997, p. 189) a la que ha estado sometida nutren, considerablemente, la presunción universal de la heterosexualidad de madres y padres respecto a sus hijas e hijos.

Al hilo de esta idea, la homosexualidad de un hijo o hija genera en sus padres y madres sentimientos de pérdida, conjugados con sensaciones de culpabilidad y negación de la realidad, sin olvidar el miedo que

les apremia proyectar el futuro de sus hijos e hijas; paralelamente, las personas jóvenes experimentan frustración, unida a la incertidumbre de no saber cómo va a responder su núcleo familiar (Generelo, 2004). Luego, para padres, madres, hijas e hijos, la homosexualidad conlleva una metamorfosis cognitiva y emocional que, lejos de significar un debacle familiar, denota cómo en la familia las personas adultas y los sujetos jóvenes están sumidos en un proceso constante de desarrollo personal (Palacios & Rodrigo, 2005). Así, la homosexualidad se cristaliza en un común a ascendientes y descendientes, exigiendo a ambos un reajuste de sus esquematismos sobre la sexualidad y el género (Pérez, 2005).

En esta tónica, el rol de la familia en la gestión de la homosexualidad es vital para el individuo adolescente, puesto que marcará sus experiencias y transiciones personales. Es por ello que la familia podrá constituir, contradictoriamente, un factor de riesgo-perturbador o un elemento beneficioso-facilitador en este proceso (López, 2006).

4. Metodología

Adelanto la presente investigación con la finalidad de estudiar -partiendo de las experiencias de vida de las personas con orientación homosexual- determinadas cuestiones socioeducativas sobre el medio familiar heterosexual en el que se han desarrollado. Este objetivo general lo desgloso en los siguientes objetivos específicos: 1) descubrir la conceptualización de la homosexualidad de los progenitores y progenitoras heterosexuales, analizando los discursos de sus hijas e hijos homosexuales; 2) conocer, partiendo de los relatos de las personas homosexuales, cómo afecta la homosexualidad de los hijos e hijas al núcleo familiar, y las relaciones entre sus miembros; 3) analizar, desde las experiencias vitales de las personas con orientación homosexual, el papel de la familia en la adquisición de la identidad homosexual de los hijos e hijas y, finalmente, 4) indagar acerca de las percepciones que las personas homosexuales manifiestan sobre la educación recibida en su familia de origen.

Adopté una metodología de investigación cualitativa dirigida a analizar y comprender las representaciones y percepciones de las personas homosexuales sobre determinados aspectos socioeducativos relacionados con su sexualidad y con su familia de origen para, ulteriormente, detectar vacíos, contrafuertes y demandas educativas que los sujetos protagonistas atestiguan conforme a sus historias de vida. El empleo de esta metodología ha permitido penetrar en el imaginario de las personas participantes, priorizando el discurso en el proceso de recogida de datos (Dorio, Sabariego & Massot, 2004).

Realicé la recogida de datos mediante la técnica de la entrevista en profundidad. Diseñé entrevistas semi-estructuradas garantizando la flexibilidad y la dinámica de los encuentros, solicitando la presencia de los dos miembros de la pareja. Con todo, conté con el apoyo de un guión de preguntas, considerando que una cierta estructuración era fundamental en aras de asegurar que los temas principales eran explorados con un cierto número de informantes (Taylor & Bogdan, 2004).

Por otra parte, establecí ciertos requisitos que definiesen las características de la muestra de estudio. El criterio base estuvo referido a la parentalidad². Concreté que los sujetos participantes fuesen parejas homosexuales de hombres o mujeres que cohabitasen y tuviesen a su cargo hijos o hijas en edad escolar; ahora bien, no fue apremiante que el niño o niña fuera de ambos miembros de la pareja, de la misma forma en que tampoco indagué por la vía por la cual ejercían sus funciones parentales. Otras variables, como el estado civil, la zona geográfica o la edad, no fueron criterios aplicados a la selección de los casos.

A través del muestreo “bola de nieve”, y del contacto mantenido con asociaciones de gays y lesbianas y de familias homoparentales, localicé a 4 familias homoparentales que cumplían con estas condiciones formales. La muestra estuvo compuesta por 2 familias

2 Incluiré este precepto en razón de investigar cuestiones articuladas con la parentalidad homosexual; materia, por otra parte, que no dirimo en este artículo. De ahí el hecho de reseñar este criterio clave a fin de examinar la realidad de las familias homoparentales y su función educadora.

homoparentales encabezadas por hombres, y 2 por mujeres. En cuanto a la zona de residencia, 3 familias residían en la Comunidad de Madrid, y la restante en Andalucía. La edad de los individuos participantes superaba en todos los casos los 30 años, y el tiempo mínimo de relación en pareja era de 5 años. En lo que atiende al nivel educativo, existe un predominio de estudios universitarios superiores (4 casos), seguidos de la Formación Profesional I (2 casos). Laboralmente, todos los sujetos entrevistados, excepto un varón, se encontraban activos a tiempo completo. Asimismo, cada familia figuraba una forma distinta de cultivar la parentalidad: inseminación artificial, adopción, relación heterosexual anterior y acogimiento permanente.

Finalmente, dada la naturaleza narrativa del material recabado empleé un procedimiento de análisis de datos basado en el análisis de contenido (Valles, 2009). A tal fin, distinguí tres niveles de trabajo: 1) clasificación temática de las distintas ideas verbalizadas en las entrevistas. Esta primera actividad analítica comporta el descubrimiento de categorías permitiendo organizar la información recabada (Hammersley & Atkinson, 2009); 2) descripción del contenido de las transcripciones, incluyendo comentarios de las personas participantes en relación con los tópicos específicos que se tratan en cada momento. Este segundo nivel implica una descomposición del trabajo realizado, desgranando el material para articularlo con las argumentaciones formuladas (Sanmartín, 2000); y, 3) interpretación teórica del contenido descrito en el segundo nivel de análisis.

5. Resultados

En esta sección presento los resultados más destacados de la investigación, acompañados de fragmentos discursivos que ilustran las ideas reseñadas.

5.1. Padres y madres de ayer y de hoy: La brecha generacional y educativa

Las parejas participantes declaran nula la posibilidad de que sus padres y madres contemplasen, antes de que tuviesen indicios de su homosexualidad, que pudieran tener un

hijo gay o una hija lesbiana; sus respuestas fueron muy categóricas afirmando un “no” contundente: “No, es que no se imaginaba esa posibilidad” (Mujer, E2)³. En este contexto, sus ascendientes respetan la “cadena simbólica” (Viñuales, 2002) que marca un orden previsible en la configuración de un hombre y una mujer, reforzando el continuum entre sexo (macho/hembra), género (masculino/femenino), orientación sexual (heterosexual) y prácticas sexuales (coito-vaginal).

Con todo, los padres y las madres entrevistados advierten un cambio de dirección, sosteniendo que los progenitores y progenitoras actuales pueden llegar a considerar esta opción en la orientación sexual de sus hijos, alterando el “integrismo identitario” formulado por Dorais (citado por Borrillo, 2001, p. 108). Esgrimen que existe una tendencia positiva, que promueve que los padres y madres valoren esta circunstancia: “Sí, yo creo que sí, ha cambiado radicalmente” (Mujer, E2). En esta tónica, las parejas participantes explican que, en la medida en que se normalice socialmente la homosexualidad, los ascendientes heterosexuales tenderán a ser más tolerantes con la diversidad sexual y con la homosexualidad de sus descendientes que lo que fueron sus mayores:

–“Sí, en la medida en que todo se normalice, yo creo que serán más tolerantes” (Mujer, E4).

–“Sí, yo creo que todavía hay por hacer muchas cosas, pero sí... yo creo que es la tónica general” (Mujer, E2).

–“Espero que sí, espero que sí, porque yo creo... es lo que se plantea con normalizar toda esta circunstancia...” (Varón, E1).

De esta suerte, la legalización del matrimonio y adopción homosexuales en España en el año 2005 han servido, además de para regular la situación de las parejas homosexuales, para fomentar en estas un cambio actitudinal y satisfactorio en torno a la seguridad que les reporta la sociedad actual como espacio vivencial para los padres

³ Cuando incluyo citas textuales de los discursos de las parejas que fueron entrevistadas, cito entre paréntesis una anotación que tiene por objeto constatar el género de quien realizó la afirmación y el número de la entrevista (E) en la que participó.

y madres homosexuales y sus hijos e hijas, y para las personas homosexuales en general. No obstante, una pareja de mujeres (E4) señala que este cambio es aparente, observando que, lejos de constituir una realidad, responde a una práctica formal (último fragmento discursivo):

-“Está el amparo de la ley y, entonces, eso te da mucha seguridad...” (Varón, E3).

Completa su pareja: “Y socialmente también ha cambiado muchísimo...” (Varón, E3).

-“De todas formas, desde la aprobación de la ley ha habido un cambio cualitativo en la actitud de la gente... sí...” (Mujer, E4). Interviene su pareja: “La gente lo normaliza... supongo que deben de pensar que no es lo mejor para los niños o así... sobre todo, en la intimidad, pero en la relación que existe...” (Mujer, E4).

-“Es más seguro porque ahora hay una ley que nos ampara y por eso... la verdad que es por eso... ahora hay una ley que nos ampara... antes no la había, entonces ahora cuando alguien te increpa, o alguien quiere ir acusándote... o insultándote contra tu familia, el que se sale de la norma es el no tú, ahora sí...” (Mujer, E2).

-“(...) va creciendo la sociedad y vamos avanzando y la legalidad del matrimonio gay ha supuesto una normalidad impuesta, que la gente la va aceptando...” (Mujer, E4).

Opina su pareja: “Yo creo que la gente no ha progresado tanto como creemos... estamos en una situación que no hay conflicto, que no hay nada pero... yo realmente no creo que la gente haya interiorizado tanto el cambio...” (Mujer, E4).

Explica la primera: “No, no, no, no lo ha interiorizado del día a la noche, pero no es políticamente correcto decir *jah sí, pues que mi hija no vaya con la tuya!* al revés, *jah, que tienes dos mamás!* *jah, sí...!* se quedan así porque no saben ni qué decir... *jah, muy bien, muy bien!*... se ponen un poco nerviosos...”

(...)

Declara la segunda: “Se ponen nerviosos y, luego, no te dejan de dirigir el saludo... todo sigue igual, entonces, en ese sentido, ellos hacen el esfuerzo de esa corrección y, poco a poco, eso irá calando, yo entiendo que tiene que ser así...”

De otro lado, las parejas entrevistadas entienden que la educación que recibieron sus padres y madres es un factor desencadenante del sentir homófobo de algunos progenitores y progenitoras hacia sus hijas e hijos homosexuales. Todos apuntan que los valores de la época en la que fueron educados sus ascendientes -el Régimen Franquista-, sembraron y promovieron reticencia y recelo hacia la homosexualidad. Entienden, por tanto, que la homofobia germinó con motivo del momento de represión ideológica que atravesaba España (cita textual E4). Igualmente, estas familias consideran que la educación que recibieron sus padres y madres fue rígida y con fuertes dosis de conservadurismo; con todo, sus progenitores y progenitoras han sabido aceptar y respetar su realidad sexual requiriendo, eso sí, una voluntad de cambio (fragmento discursivo E2):

“(...) son hijos del Franquismo [se refiere a su padre y a su madre] (...) fueron educados ahí [Régimen Franquista] (...); mis padres no son personas instruidas... y es muy difícil el crecimiento en valores que estaban denostados” (Mujer, E4).

-“(...) la prueba es que, luego, cuando lo han sabido nos quieren igual (...); bueno... porque han aprendido en una idea, y han tenido que hacer el esfuerzo... y además de mayores...” (Mujer, E2).

En esta tarea de aceptación de la homosexualidad cobra un verdadero sentido pedagógico la labor reeducativa que desempeñan las parejas participantes con sus progenitores y progenitoras. Empatizan con sus padres y madres, comprendiendo el origen de sus actitudes, asintiendo que ahora son ellos y ellas los encargados de formarles, eliminando prejuicios y realizando todo un ejercicio de renovación axiológica en este sentido:

-“(...) lo que pasa es que luego está en cada hijo el saber poner a los padres en su sitio... educando (...) que no es tan fácil, ellos vienen con una educación que tú no has tenido (...) y ahora tú intentas que todo esto les parezca normal...” (Varón, E1).

En otro momento añade su pareja: “(...) para eso estamos nosotros, para educarles a ellos también ¿no?; hombre, claro... ellos, ella... tienen que poner de su parte, y ellos estaban ofrecidos, estaban abiertos a... escuchar, a preguntar, a interesarse; de hecho, mi madre al principio no podía oír hablar de este tema a la gente...” (Varón, E1).

-“(...) sobre estos temas sí, sí, eres tú el que educas a los padres (...); los padres yo creo que evolucionan a más tolerantes porque tienen hijos que los educan” (Varón, E3).

-“Yo sí, sí... además... no sé... mi madre se ha dejado... quiero decir que ha aceptado y ha entendido que ha habido cosas... que hay cosas que ella, pues no ha vivido, pues que sus circunstancias han sido diferentes...” (Mujer, E2).

En esta línea, los padres y madres se sumen en un proceso de desconfiguración simbólico, componiendo una estructura que promociona nuevos imaginarios y coordenadas sobre el género y la sexualidad, las cuales entran en conflicto con sus esquemas previos. Es más, al tratarse de disposiciones socioculturales que imprimen normalidad, su arraigo y desprendimiento paulatino son superiores. Al hilo de este planteamiento, la descodificación del parámetro familiar-heterosexual-nuclear, constituyente de la estructura hegemónica familiar (Herdt & Koff, 2002), representa un elemento cardinal en esta metamorfosis parental. Para este cometido, los hijos e hijas actúan como herramientas emancipadoras ante el orden social, confiando en el potencial transformador de la educación e implicando a sus progenitores y progenitoras en esta reinención. Gracias a esta dinámica intergeneracional, los padres y madres se forman en la construcción de nuevos valores, adecuándose a los requerimientos que emergen en sus funciones parentales y en sus

relaciones parentofiliales (García, Ramírez & Lima, 2005).

5.2. Concepciones sobre la homosexualidad en el núcleo familiar

A la luz de sus vivencias familiares, las parejas declaran que las representaciones simbólicas sobre la homosexualidad que sus padres y madres tenían, respondían a un criterio estereotipado y tradicional de la misma, ligado al mundo del espectáculo y la diversión. Así, los individuos participantes manejan expresiones recurrentes como la “peineta” y la “pluma”; dos términos arraigados al “síndrome de afeminamiento” (Herrero, 2001, p. 123) que gravita sobre la homosexualidad tonificando, además, su estigma y su sello externo en la sociedad española (Martínez, 1996-1997). Los siguientes fragmentos discursivos muestran este sentir caricaturesco:

-“(...) mi padre tenía un cierto rechazo a los homosexuales; sí, para él los homosexuales existían para la risa, para el cachondeo, para... para la diversión (...); el solo veía al que veía con la peineta puesta...” (Varón, E1).

-“Lógicamente me lo puedo imaginar, pero sería todo elucubrar... pues un poco, la imagen que puede aparecer o que aparecía antes típicamente en televisión (...); de plumas, verbena...” (Varón, E3).

Este retrato del que disponen los progenitores y progenitoras en torno a la homosexualidad, está bañado de una visión distorsionada de la misma; “peregrinas creencias populares” (Herrero, 2001, p. 124) que radian el lastre ideológico que pesa sobre la homosexualidad y a las cuales los padres y madres no permanecen asépticos e inmunes. Esta orientación sexual quebranta los baluartes género-normativos, luego, a juicio de Borrillo (2001, p. 99), la discriminación de la homosexualidad constituye una “necesidad antropológica” esencial en el privilegio de la heterosexualidad.

Por otra parte, si bien la etiología de la homosexualidad constituye un tema inconcluso en el seno de la comunidad científica (Soriano, 2004), resulta interesante que las parejas

expongan, unánimemente, que sus ascendientes directos atribuyen un origen biológico a la misma. Inclusive, la madre de una de las entrevistadas (E4) cataloga la homosexualidad como una enfermedad, pese a que en el año 1973 dejara de considerarse como tal por la Asociación de Psiquiatras Americanos. Según explican Herdt y Koff (2002), esta naturalización de la homosexualidad por parte de los padres y madres estriba en sus designios por localizar una explicación orgánica que, en un medio heteronormativo, les exima de culpabilidades o fracasos ante la homosexualidad de sus hijos e hijas:

-“(…) piensa [se refiere a su madre] que es algo, digamos, natural... o sea... como que es la naturaleza... hay gente que es homosexual y hay gente que no lo es (...); pues como quien tiene los ojos azules o tiene el pelo castaño...” (Varón, E3).

-“(…) mi madre, alguna vez, se ha referido a que con eso se nace, la frase típica ¿no?... “¡con eso se nace!”...; además, sigue pensando que los que lo hacen de mayores, porque no lo hacen de jóvenes, son unos viciosos (...) Tiene la mentalidad esa de que todavía... no se da cuenta de que hay gente que no terminan de decirlo, o lo dicen cuando lo ven más propicio, o cuando se encuentran... más preparados para hacerlo...” (Varón, E1).

-“Mi madre lo debe de ver como una enfermedad o algo así...benigna, benigna, pero (...); claro, mi madre es muy religiosa, entonces, en ese sentido...” (Mujer, E4).

En suma, para comprender las concepciones que sobre la homosexualidad planean en el imaginario de los padres y madres, resulta preciso entender que la realidad social es producto del modo en que cada sociedad administra el orden simbólico (Guasch, 2007). Luego, estas composiciones figurativas parentales se han fraguado en un contexto sociohistórico que alimentaba explícita e inflexiblemente la homosexualidad como una orientación proscrita.

5.3. La aceptación de la homosexualidad de los hijos e hijas

Los sujetos entrevistados consideran razonable que los padres y madres heterosexuales reaccionen negativamente al ser conocedores de la homosexualidad de sus hijos e hijas. Las razones que ofrecen al respecto son diversas, pero tienen un denominador común: la asimilación de lo diferente. Otro argumento empleado para legitimar esta disposición parental radica en que la noticia de la homosexualidad de sus hijos e hijas les obliga a reconstruir sus conceptos e imaginarios mentales sobre su noción de familia y sobre la forma de concebir la sexualidad humana:

-“(…) eso es lo normal, que les cueste un poco más; tú has parido a un hijo enterito, con sus brazos, con sus piernas... y su sexualidad es muy normal y, de pronto, te aparece que es homosexual... ¿y ahora qué?, ¿cómo te lo tomas?; requiere de un proceso de tiempo...” (Varón, E1).

-“Yo creo que por su educación, claro... porque lo ven como algo mucho más negativo y más...” (Varón, E3).

-“Yo creo que lo ven mal, porque lo toman como un fracaso suyo como padres y... porque... lo ven como un hijo que va a sufrir... que va a sufrir en una sociedad que le va rechazar...” (Mujer, E4).

-“Porque se tienen que cuestionar, se cuestionan su sexualidad, se cuestionan el que hay otro tipo de familia (...); se cuestionan como padres, como personas individuales, se cuestionan su propia sexualidad, se cuestionan que hay algo más allá de lo que a ellos mismos les han enseñado...” (Mujer, E2).

Pese a estos avatares iniciales, la situación posterior tiende a ser positiva y a restablecerse entre los miembros de la familia. Así, las relaciones parentofiliales retornan a la normalidad tras un periodo de adaptación y reajuste por parte de sus padres y madres. Lo cierto es que los progenitores y progenitoras han sido portadores de la cultura dominante, y después de la revelación emprenden la tarea de gestionar la homosexualidad en su núcleo

familiar (Herdt & Koff, 2002); una situación desconocedora pero que, en última instancia, resitúa la homosexualidad en un común a padres, madres, hijas e hijos. A continuación, expongo una serie de discursos que denotan esta realidad:

-“Te aceptan mucho mejor de lo que tú te habías pensado...” (Varón, E3).

-“Yo se lo dije a mi madre en un momento *sofá* y... me dejó muy a gustito porque me dijo... me habló un poco... yo entiendo que ella también se sintió sorprendida, pero reaccionó muy bien, me dijo que ella me veía bien y que como me veía bien, ella estaba a gusto, me veía feliz, y todo lo que ella quería era verme bien” (Mujer, E2).

-“Mi padre se volvió mucho más indulgente, sí, mucho más; mi padre pasó de reírse de los *mariquitas* a tener una actitud más de otra manera, como que lo tenía el en casa, y que no era una cosa extraña porque lo había criado el...” (Varón, E1).

Responde su marido: “Los míos -su padre y su madre- se relajaron...” (Varón, E1).

-“Yo creo que he ganado... he ganado en mostrarme más cercana con mis padres y también con mis hermanos (...); gané más confianza, fui más yo misma porque era una cosa que yo tenía ahí guardada y no podía mostrar una parte muy importante de mi vida, entonces... el hecho de yo poder salir del armario, a mí me ha ayudado a acercarme más a ellos y ellos más a mí, claro... sobre todo con mis hermanos...” (Mujer, E2).

-“Después volvió a la normalidad, e incluso, yo creo que mejoró ¿no?... porque se profundizó en las... bueno, en las relaciones entre adultos y de verdad... como yo era adulto pues las cosas se quedaron claras... y yo creo que mejoraron después... hubo un periodo así de... de ajuste...” (Varón, E3).

Continuando con este asunto, los sujetos participantes sostienen que no existieron diferencias significativas de orden cualitativo entre las reacciones de sus padres y madres; no

obstante, descubrimos ciertos matices. En este sentido, dos personas (E2 y E3) estiman que, al comienzo, hubo un cambio repentino en la relación paterna, de modo que la figura paterna precisó más tiempo para procesar la noticia de la homosexualidad. Igualmente, llama la atención que, según los testimonios entrevistados, fuesen las madres las que profesaran sentimientos de culpabilidad e intentos frustrados por encontrar explicaciones a la homosexualidad de sus hijos e hijas sin que por ello sus relaciones se viesen empañadas (E1 y E2):

-“Mi padre (...) estuvo como quince días sin dirigirme la palabra y sin mirarme a la cara...” (Mujer, E2).

-“Mi padre lo aceptó peor porque le pilló un poco más de sorpresa... y le costó más aceptarlo... pero, después, el trato conmigo no cambió para nada... fue bueno... y con mi madre... bueno, mi madre desde siempre fue un apoyo (...) me sentí mucho más apoyado y mucho más arropado... -se refiere a su madre-.” (Varón, E3).

-“Mi madre al principio sí, intentaba justificarse... nosotros tenemos la culpa porque... no sé... ella porque intentaba buscar a algún culpable...” (Varón, E1).

-“(...) sí que ella se ha sentido culpable... sí que ha pensado ‘¿qué he hecho mal?’, ¿qué he hecho mal?...” (Mujer, E2).

Al hilo de esta idea, los individuos participantes legitiman la brusquedad inicial de sus padres y los sentimientos de culpabilidad de sus madres aferrándose a la concepción negativa de sus progenitores sobre la homosexualidad. Además, el hecho de proyectarla como una conducta aprendida y que, por ende, puede ser controlada, agudiza y agrava el desarrollo de estas emociones parentales. Los siguientes fragmentos discursivos recogen estos asuntos:

-“Porque tienen la concepción de que la homosexualidad es aprendida...” (Mujer, E4).

-“Porque al principio parece que... ellos desde su perspectiva piensan que la homosexualidad no es algo bueno... mejoran con el paso del tiempo y aprenden que no es bueno, ni malo, sino un matiz más de la persona, pero

al principio entienden que es algo que te va a perjudicar, entonces... se echan ellos la culpa” (Mujer, E2).

-“En primer lugar porque pensarán que es algo... sí, como algo malo y si no porque pensaban que era evitable... entonces, ellos al revisar...” (Varón, E3).

Añade su pareja: “Claro, sí, que es algo humano, que lo puedes controlar de alguna forma ¿no?...” (Varón, E3).

En este marco, yace un planteamiento contradictorio, pues la génesis biológica de la homosexualidad recogida anteriormente se encuentra con un fundamento psicológico, propio de las teorías que abogan por una etiología de la homosexualidad basada en un condicionamiento social o ambiental. De este modo, como sostiene López (2006), al poner la homosexualidad en cuestión emergen sentimientos homófobos que, en este caso, justifican estas contrariedades de los progenitores y progenitoras, presumiendo que podían haber mediado o frenado la homosexualidad de sus hijos e hijas. Desde una perspectiva foucaultiana estas discordancias también son explicadas (Foucault, 2005). Al amparo de esta línea de análisis se argumenta que el conjunto de saberes (religioso, médico, legal, psicológico, etc.) han erigido la heterosexualidad como elemento constituyente de las identidades sexuales, produciendo una multiplicidad de discursos que devalúan la homosexualidad pero que, igualmente, dotan de inconexión a las disertaciones homófobas.

5.4. Núcleo familiar y educación de sus miembros homosexuales

Las parejas entrevistadas arguyen que fueron educadas como personas con orientación heterosexual hasta que fueron prácticamente sujetos adultos; de hecho, cuando comunicaron su homosexualidad a su núcleo familiar, superaban los veinte años, inclusive en algunos casos la franja de los treinta. Provistos de este anclaje formativo, el proceso implicado en el reconocimiento y aceptación de su homosexualidad contrajo serias dificultades, además de fuertes dosis de autogestión y de competencia en solitario a falta de herramientas

y de estrategias socioemocionales que mitigaran y aplacaran su aparente situación de riesgo:

-“(...) cuando se lo dije a mis padres... educativamente, ya no se podía hacer nada... porque yo tenía veintitrés años, veinticuatro años... y es que estaba todo hecho ya...” (Mujer, E2).

En otro momento de la entrevista explica su pareja: “A mí me han educado como heterosexual no como homosexual...” (Mujer, E2).

-“Yo no sé... en este caso, al ser educativamente, es que en mi caso mis padres supieron de mi homosexualidad... de mi homosexualidad cuando yo ya era adulto...” (Varón, E3).

Contesta su pareja: “(...) claro y que, además, tú te has *comido* solito todo el proceso y...” (Varón, E3).

-“Es que no nos educaban como homosexuales...” (Mujer, E4).

-“(...) cuando tú tienes razón de lo que tú eres, tú ya estás educado..., ya te han enseñado casi todo...” (Varón, E1).

A razón de los relatos anteriores, se desprenden dos importantes líneas de análisis: en primer lugar, la acción educativa familiar en contextos con hijos o hijas con orientación homosexual elude las necesidades educativas especiales-distintivas que demandan y presentan estas personas jóvenes. Esta circunstancia pone al descubierto que el microsistema familiar no aporta, por un lado, la estimulación necesaria para que sus hijos e hijas actúen con éxito y seguridad en la adquisición de su identidad psicosexual y, por otro lado, pone bajo sospecha el nivel de confianza forjado con las figuras de apego. En segundo lugar, y como resultado, la carencia de un marco comunicativo y dialéctico entre ascendientes y descendientes que sepulta el silencio en torno a estas cuestiones, motiva que todas las parejas participantes, sin salvedad, confiesen⁴ inicialmente su homosexualidad a su

4 El término “confesión” aplicado a esta temática encierra una connotación peyorativa. Con todo, este concepto ha sido empleado para ilustrar, con mayor vehemencia, la casuística española. A este propósito, Óscar Guasch estila, en el prólogo de la obra de Herdt y Koff (2002, p. 16) lo siguiente: “En España la homosexualidad no se explica: se confiesa. No se explica porque no se trata de algo socialmente aceptado como corriente. Se confiesa porque forma parte de lo definido como indeseable”.

grupo de pares y, más tarde, a su familia. Con lo cual, sus respectivas familias constituyen un punto de apoyo una vez que el proceso de construcción de su identidad homosexual está relativamente coronado:

-“Sí, sí, primero en amigos, luego cuando ves que es el momento... ya en la familia, pero siempre primero en amigos...” (Varón, E1).

-“(...) ellos lo supieron cuando yo ya era adulto y... entonces, ya lo tenía bastante resuelto y entonces... ahora sí, sí es un continuo punto de apoyo pero en ese momento... no tanto...” (Varón, E3).

-“(...) yo estaba muy desconcertada, yo lo vivía como diciendo... no sabía cómo iba a reaccionar mi madre, no sabía cómo iba a reaccionar mi padre... no sabía... no sabía qué iba a pasar, pero por la falta de hablar las cosas...” (Mujer, E2).

Dispuesto lo anterior, resulta coherente que en la conducción de las entrevistas las parejas se sumieran en un viaje retrospectivo, animados a encontrarse con sus historias de vida. En este ejercicio de introspección emergió un sentimiento de añoranza al manifestar ciertos elementos que dificultaron la aceptación de su orientación sexual. Así, los padres y madres tildan la carencia de referentes homosexuales en su entorno más próximo, hecho que, imbricado con su concepción peyorativa sobre la homosexualidad, agravó en su momento la asunción de su condición sexual. Es por ello que los participantes dibujan e imaginan un pasado incorporando factores que hubiesen enmendado esa realidad, figurando aquello que pudo ser. Un ejemplo clarividente que responde a esta idea lo encontramos en la gratificación y en la complacencia que los sujetos entrevistados muestran ante su deseo de haber conocido a alguna persona homosexual cuando descubrieron su sexualidad. Ahora bien, en el momento actual, con sus respectivos proyectos maritales y la progresiva visibilidad de la homoparentalidad en el escenario social, las parejas esgrimen la tranquilidad y la seguridad que les reporta identificarse y reconocerse en otras familias (véanse los dos

últimos fragmentos discursivos). Los siguientes extractos ilustran estas cuestiones:

-“Mucha tranquilidad. Que no eres único, que no eres exclusivo, y que lo que tú pasas, hay más gente que lo tiene igual que tú” (Varón, E1).

-“(...) la verdad que... cuando lo descubrí estaba... me he sentido muy solo... como que era el bicho raro y el único del mundo... entonces... no, no tenía ningún referente...” (Varón, E3).

Puntualiza su pareja: “Yo tampoco” (Varón, E3).

En otro momento explica el primero: “Yo creo que sí, hubiera sido positivo claro...te hubieras sentido menos solo (...) el sentirte en algo que tú consideras negativo y que te transmiten como negativo... te hace sentirte mucho peor, claro...”.

-“Hombre, claro, mucho más fácil (...); yo todos los referentes que tenía eran... o las referencias eran negativas -se refiere a la imagen negativa de la homosexualidad-” (Mujer, E2).

-“Sí, normalidad, tranquilidad... sentirte... bueno...” (Varón, E3).

Añade su pareja: “Ves a gente que es igual...” (Varón, E3).

Completa el primero: “Con los mismos defectos, las mismas virtudes, en algunos casos cosas que fallas, cosas que haces bien... igual... es que te das cuenta de que... viendo a unas y viendo a otras que...”.

Afirma el segundo: “Sí, que... que la sexualidad no... que no es lo relevante... no es lo relevante, no, en las relaciones... pero, sobre todo, te da seguridad y tranquilidad...”.

-“(...) yo creo que nos refuerza de una forma íntima, en no sentirte solo en el mundo... en... que tu realidad la tienen otros...” (Mujer, E4).

6. Discusión y conclusiones

Una lectura ecológica de los resultados nos permite concluir la importancia significativa que desempeña el entramado de escenarios

que circunscriben al sujeto homosexual en la construcción de su identidad psicosexual. La asunción de la identidad homosexual, además de requerir un auto-reconocimiento y una auto-aceptación, está claramente mediatizada por la cadena de niveles en los que la persona se desarrolla y vivencia su homosexualidad, adquiriendo el escenario familiar un rol principal. Este engranaje sistémico implica que, lejos de constituir un proceso netamente individual, la configuración de los procesos identitarios de los sujetos jóvenes homosexuales responda a una conjunción de elementos socioculturales que complejizan la adquisición de su identidad.

En este sentido, el heteronormativismo vigente y la organización esquemática de las identidades de género orquestan una urdimbre homófoba, claramente advertida en la conceptualización que sobre la homosexualidad manifiestan, inicialmente, los progenitores y progenitoras de los individuos entrevistados, pero de la cual también beben los propios protagonistas⁵. Así, el legado generacional y educativo de la homosexualidad como una orientación denostada y estigmatizada, opera en el modo en que los padres y madres reaccionan y comprenden la homosexualidad de sus hijos e hijas (López, 2006), e impregna igualmente el sentir de los sujetos participantes al descubrir su sexualidad. Es por ello que ascendientes y descendientes generan una sinergia familiar y se embarcan en un proyecto común, dirigido por los individuos jóvenes, destinado a deconstruir el discurso hegemónico que sobre la sexualidad gravita en las figuras parentales (Pérez, 2005).

Además de afrontar este reto reeducativo, las historias de vida de los participantes y las participantes están marcadas por determinadas carencias que, si bien fueron progresivamente superadas, el transcurso de los años ha hecho que adquieran conciencia de sus situaciones pasadas y ganen seguridad para expresar sus necesidades pretéritas. De este modo, pese a que las relaciones parentofiliales se hubiesen fortalecido y su estabilidad emocional mejorase una vez que su homosexualidad fue

asumida en el seno familiar (Herdt & Koff, 2002, López, 2004a, 2004b, Pérez, 2005), la realidad prueba que, hasta alcanzar ese estado, el proceso fue arduo y doloroso. La falta de referentes, la preocupación por lo desconocido, los sentimientos de diferencia identitaria y los reparos en confesar su homosexualidad a la familia constituyen cuatro componentes que marcan las experiencias vitales de estas personas jóvenes.

En este orden, el miedo a declarar su homosexualidad en el núcleo familiar genera un halo de secretismo, un silencio férreo que se quiebra cuando las dificultades acontecidas han sido superadas en sigilo y en el fervor de la adolescencia. Ahora bien, esta circunstancia no es sino una manifestación fehaciente de cómo el microsistema familiar no despierta la confianza, la seguridad y el apoyo necesarios -a la par que elementales- que hubiesen instado a estos sujetos jóvenes a experimentar su sexualidad y a construir su identidad psicosexual, explícitamente y al amparo de su familia.

De esta suerte, y aunque las parejas muestren su optimismo ante un incipiente cambio cualitativo en torno a la homosexualidad, los resultados evidencian la conveniencia de desarrollar programas de orientación familiar en este orden. Los progenitores y progenitoras con hijos e hijas homosexuales necesitan formarse en el desarrollo de habilidades y competencias educativas, comunicativas y sociales, y en la adquisición de herramientas pedagógicas que estimulen el desarrollo de sus hijos e hijas y que, igualmente, cuestionen sus esquemas de acción y sus cosmovisiones en torno a la sexualidad. Se trata, en suma, de que estos padres y madres tomen conciencia de la influencia del currículum familiar en el desarrollo de sus hijos e hijas (Rodrigo & Acuña, 2005), acentuando su función protectora. Asimismo, esta actuación educativa es potencialmente enriquecedora para todas las familias, pues el aprendizaje en la diversidad sexual es un asunto de transcendencia social, necesario en el desafío de las culturas hegemónicas y en la discusión del heterosexismo (Borrillo, 2001) y, por ende, de transformación y subversión sociales. En este marco, el sistema educativo formal constituye un lugar idóneo para la aplicación de estos

⁵ Al tratarse de un estudio exploratorio reparo, con cierta cautela, en que la clase social de los sujetos participantes y de sus progenitores y progenitoras puede ejercer influencia en sus discursos sobre la homosexualidad y la parentalidad.

programas de formación de padres, en apología de la educación como “actividad mediadora cultural” (Colás, 2007, p. 164).

En armonía con esta línea de intervención familiar, los centros escolares precisan igualmente una conversión en materia de género, resultando ineludible la formación del profesorado en asuntos de esta naturaleza (Ceballos-Fernández, 2013a), como fase inicial, preparatoria y promotora de cambio. Es vital dar cobertura a la pluralidad identitaria en las aulas, formando en el valor de la diversidad; presentando en el currículum una realidad que plasme la miscelánea que caracteriza a la sociedad actual, en sus múltiples formas, considerando y respondiendo a las necesidades del alumnado con orientación homosexual y/o de familias homoparentales (Ceballos-Fernández, 2009), e interpellando a los escolares a revisar los preceptos normativistas del género y la sexualidad. Premisas indiscutibles, máxime cuando la realidad evidencia que los sujetos jóvenes estudiantes coetáneos consideran la homosexualidad como una orientación sexual relegada y subalterna (Ceballos-Fernández, 2012), inserta en un discurso de gran calado homófobo (Ceballos-Fernández, 2013b). En suma, son pasos necesarios en la conquista de una escuela al compás de los cambios sociales que requiere una redefinición de la labor educativa del sistema de enseñanza formal.

Lista de referencias

- Baile, J. I. (2008). *Estudiando la homosexualidad. Teoría e investigación*. Madrid: Pirámide.
- Borrillo, D. (2001). *Homofobia*. Barcelona: Bellaterra.
- Castañeda, M. (2006). *La nueva homosexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Castañeda, M. (2007). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. Barcelona: Paidós.
- Ceballos-Fernández, M. (2009). La educación formal de los hijos e hijas de familias homoparentales: Familia y escuela a contracorriente. *Aula Abierta*, 37 (1), pp. 67-78.
- Ceballos-Fernández, M. (2012). Indicadores aplicados a la visión dominante de la masculinidad por adolescentes de Educación Secundaria: La importancia del “deber ser” hombre. *Última Década*, (36), pp. 141-162. Recuperado el 10 de marzo de 2013, de: <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v20n36/art07.pdf>
- Ceballos-Fernández, M. (2013a). Interpretaciones de los estudiantes de Educación Secundaria sobre la masculinidad: Por una pedagogía de género en los centros escolares. *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, (19), pp. 197-210.
- Ceballos-Fernández, M. (2013b). Homofobia en clave masculina. Consideraciones para la intervención psicopedagógica en el contexto escolar. *Apuntes de Psicología*, 31 (1), pp. 21-28.
- Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: Enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 25 (1), pp. 151-166. Recuperado el 10 de marzo de 2013, de: <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/96661/92871>
- De Irala, J. & López Del Burgo, C. (2006). Los estudios de adopción en parejas homosexuales: Mitos y falacias. *Cuadernos de Bioética*, 17 (61), pp. 377-389. Recuperado el 11 de marzo de 2013, de: http://www.aebioetica.org/rtf/06_BIOETICA_61.pdf
- De la Mora, T. & Terradillos, J. (2007). Reflexiones del armario. *Cuadernos de Trabajo Social*, N° 20, pp. 249-264. Recuperado el 10 de marzo de 2013, de: <http://revistas.ucm.es/trs/02140314/articulos/CUTS0707110249A.PDF>
- Dorio, I., Sabariego, M. & Massot, I. (2004). Características generales de la metodología cualitativa. En R. Bisquerra-Alzina (coord.) *Metodología de la investigación educativa*, (pp. 275-302). Madrid: La Muralla.
- Epstein, D. & Johnson, R. (1994). On the straight and the narrow: the heterosexual presumption, homophobias and schools. En D. Epstein (ed.) *Challenging lesbian*

- and gay inequalities in education, (pp. 197-230). Buckingham: Open University Press.
- Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad. I. La voluntad del saber*. Barcelona: Siglo XXI.
- García, M. D., Ramírez, G. & Lima, A. (2005). La construcción de valores en la familia. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.) *Familia y desarrollo humano*, (pp. 201-221). Madrid: Alianza.
- Generelo, J. (2004). *Hasta en las mejores familias: Todo lo que siempre quiso saber sobre la homosexualidad de sus hijos, familiares y amigos pero temía preguntar*. Barcelona: Egales.
- Guasch, O. (2000). *La crisis de la heterosexualidad*. Barcelona: Laertes.
- Guasch, O. (2007). ¿Por qué los varones son discriminados por serlo? Masculinidades, heroísmos, y discriminaciones de género. En F. Rodríguez-González (ed.) *Cultura, homosexualidad y homofobia. Perspectivas gays*, (pp. 87-104). Barcelona: Laertes.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (2009). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Herdt, G. & Koff, B. (2002). *Gestión familiar de la homosexualidad*. Barcelona: Bellaterra.
- Herrero, J. A. (2001). *La sociedad gay. Una invisible minoría*. Madrid: Ediciones Foca.
- López, F. (2004a). Homosexualidad y familia: Los hijos en familia homosexual. *Aula de Infantil*, (20), pp. 39-45.
- López, F. (2004b). ¿Existen dificultades específicas en los hogares con progenitores homosexuales? *Infancia y Aprendizaje*, 27 (3), pp. 351-360.
- López, F. (2005). Evolución de los vínculos de apego en las relaciones familiares. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.) *Familia y desarrollo humano*, (pp. 117-139). Madrid: Alianza Editorial.
- López, F. (2006). *Homosexualidad y familia: Lo que los padres, madres, homosexuales y profesionales deben saber y hacer*. Barcelona: Graó.
- Maroto, A. L. (2006). *Homosexualidad y trabajo social. Herramientas para la reflexión e intervención social*. Madrid: Siglo XXI.
- Martínez, A. (1996-1997). La homosexualidad y el pensamiento metafórico. *Tropelias: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (7-8), pp. 185-192.
- Palacios, R. & Rodrigo, M. J. (2005). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.) *Familia y desarrollo humano*, (pp. 25-44). Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez, B. (2005). *Homosexualidad: Secreto de familia. El manejo del secreto en familias con algún miembro homosexual*. Madrid: Egales.
- Robertson, L. & Monsen, J. (2001). Issues in the development of a homosexual identity: Practice implications for educational psychologists. *Educational and Child Psychology*, 18 (1), pp. 13-31.
- Robledo, L. (2004). La controversia entre homosexualidad y familia: El caso cubano. *Papers: Revista de Sociología*, (74), pp. 203-215.
- Rodrigo, M. J. & Acuña, M. (2005). El escenario y el currículum educativo familiar. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.) *Familia y desarrollo humano*, (pp. 261-276). Madrid: Alianza Editorial.
- Sanmartín, R. (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de Antropología Social*, (9), pp. 105-126. Recuperado el 11 de marzo de 2013, de: <http://revistas.ucm.es/cps/1131558x/articulos/RASO0000110105A.PDF>
- Scala, J. (2005). “Uniones homosexuales” y derechos humanos. *Persona y Bioética*, 9 (24), pp. 86-100.
- Serra, E., Gómez, L., Pérez-Blasco, J. & Zacarés, J. (2005). Hacerse adulto en familia: una oportunidad para la madurez. En M. J. Rodrigo & J. Palacios (coords.) *Familia y desarrollo humano*, (pp. 141-160). Madrid: Alianza Editorial.
- Soriano, S. (2004). *Cómo se vive la homosexualidad y el lesbianismo*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Taylor, S. J. & Bogdan, R. (2004). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.

- La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Básica.
- Valles, M. S. (2009). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Viñuales, O. (2002). *Lesbofobia*. Barcelona: Bellaterra.
- Weston, K. (2003). *Las familias que elegimos. Lesbianas, gays y parentesco*. Barcelona: Bellaterra.